



EL ECO DE CARTAGENA

NO XXXVII

DECANO DE LA PAENSA DE LA PROVINCIA

NÚM 11138

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Península.—Un mes, 2 pias.—Tres meses, 6 id.—Extranjero.—Tres meses, 11'25 id.—La suscripción se contará desde 1º y 16 de cada mes.—La correspondencia a la Administración

REDACCION Y ADMINISTRACION MAYOR 24

MIÉRCOLES 21 DE DICIEMBRE DE 1898

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette rue Caumartin 61; y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31.

LABORATORIO BACTERIOLOGICO

DEL

DOCTOR LEOPOLDO CÁNDIDO

Tratamiento moderno de las enfermedades crónicas y rebeldes

CONSULTORIO MÉDICO

Horas de curación y consulta de 9 a 11 de la mañana y de 3 a 5 de la tarde

Centro general de vacunaciones

MURALLA DEL MAR, 83

VACUNAS

De ternera contra la viruela, antirrábica y contra las enfermedades de los ganados

SEROS

Normal, antidiarréico, antituberculoso, antiestreptococcico, polivalente y artificial de Cheron

JUGOS ORGÁNICOS

para la aplicación del método Brown Séquard por la vía hipodérmica y por la vía gástrica

Todos estos remedios se aplican en el Consultorio y á domicilio, y se expenden por cajas de seis ó más tubos ó ampollas, á los señores farmacéuticos.

Se practican análisis de líquidos orgánicos, espumas, etc.

Para informes y pedidos al DOCTOR CÁNDIDO

MURALLA DEL MAR, 83

CARTAGENA

Teléfono número 30. Dirección Telegráfica: Dr. Cándido

NO SE EXPLICA

Seguramente hay quien abriga intenciones siniestras respecto de España, y propaga noticias alarmantes. Dios sabe con qué fin, porque no se explican de otro modo las noticias de nuevos desastres que llegan de la capital del archipiélago filipino.

Hace tres días tenía el gobierno la confianza - y la transmitió al público - de que, obedeciendo órdenes del gobierno de Washington, los tagalos de Luzón se disponían á dar libertad a los españoles prisioneros; mas de pronto, sin que nadie se explique el motivo de

cambio tan brusco, nos trae el cable la estupenda noticia de que veinticinco mil rebeldes sitian a Manila y se teme por la suerte de la guarnición española de dicha plaza.

¿Qué ha pasado? ¿Han tomado formas de violencia los resentimientos de los filipinos? En tal caso la lucha empeñada en las calles de la capital manileña habrá tenido por mantenedores á los tagalos de una parte y á los yanquis de otra.

Si las fuerzas americanas de Manila fuesen escasas, se comprendería su apurada situación y por ende la de nuestros compatriotas, que, como prisioneros, deben encontrarse desarmados; pero no es así;

el sucesivo envío de expediciones americanas a Manila ha hecho que el contingente yanqui aumente de una manera considerable, hasta el punto de encontrarse en dicha plaza y puerto quince ó veinte mil hombres de dicha nación, con artillería buena y sobrada, con buenos fusiles y sobradas municiones y con la ventaja, sobre los tagalos, de estar al abrigo de trincheras y respaldados en murallas que en caso desgraciado pueden servirles de parapeto.

¿Como han podido los tagalos vencer tamaña resistencia y penetrar en la ciudad para luchar en las calles, como dicen los telegramas? ¿Es que han arrollado a los yanquis? ¿Es que ha estallado dentro de la población una revuelta y mientras se atendía al enemigo de dentro el de fuera se presentaba de improviso y hacia irrupción en la ciudad?

No lo creemos. Por escasa que sea la disciplina del ejército de los Estados Unidos y aun habida la consideración de que son voluntarias las tropas yanquis de Manila, no han de poseer instrucción militar tan escasa que al primer empuje de fuerzas enemigas queden arrolladas; ni ha de haber sido su vigilancia tan mala que se hayan visto derrotados en el primer complot que se ha fraguado.

Para nosotros no tienen explicación los telegramas alarmantes de Manila y nos inclinamos á creer lo que hemos manifestado al principio: que hay alguien que pretende desesperar á España y empujarla a actos de violencia, para aprovechar en beneficio propio el descontento publico.

El tiempo dirá si estamos en lo firme.

TIJERETAZOS

Dice «El Tiempo»: «Hoy llega»

Y replica «El Estandarte»:

«Con efecto».

Y el lunes sale.

El cómo es lo que no se sabe.

Ni el qué tampoco.

Están tan metafísicos ambos colegas.

Dice un colega del turno pasivo:

«Si en nuestro país los hombres públicos se ocuparan antes del fomento de los intereses materiales de la Nación que de las miserias políticas, no habría tenido para qué escribir «El Imparcial» su artículo de ayer haciendo patente la conveniencia de concurrir dignamente, ahora más que nunca, á la Exposición de París».

Es verdad.

Pero como siempre es buena hora para cambiar de ruta, emprenda el colega ese camino para dar ejemplo.

Porque él también merece sendos palmietazos.

Titulo de un artículo de «El Día»:

«Haya calma».

No puede ser colega.

¿Cómo quiere usted que haya calma, habiendo crisis?

Leemos:

«En los círculos diplomáticos se ha comentado la especie echada á volar de que los ingleses proyectan un simulacro naval en aguas del Estrecho.»

¿Podrá acarrearlos perjuicio ese simulacro?

Si es así se conmutará en otra cosa. Si nos trajera ventajas ya sería otra cosa.

¿También el de Madrid?

El ayuntamiento de la Corte debe á la Diputación de la provincia, millón y pico de pesetas.

¿Cómo respirarán ahora los demás municipios españoles que viven de la trampa?

Ellos no deben tanto.

GLORIAS NACIONALES

Abdelmelik Amad-Dola entrega á D. Alfonso el «Batallador» la ciudad de Zaragoza.

18 de Diciembre de 1118.

Dos años duró el sitio que D. Alfonso I de Aragón y de Navarra, conocido

en la Historia con el sobrenombre de «El Batallador», puso á Zaragoza después de apoderarse de Tudela, Ejea de los Caballeros, Tauste, Castellar y otras más ó menos importantes plazas, con lo que quitó probabilidades de socorro á los moros de la ciudad del Ebro.

Durante tan largo tiempo libró serios combates, de los que salió siempre victorioso, con ejércitos musulmanes que de otros puntos de la Península y hasta del mismo Africa acudían en socorro de los zaragozanos; combates que más de una vez fueron causa de que se interrumpiera el sitio.

Pero en cuanto D. Alfonso escarmentó duramente tanto á los de Zaragoza como á los que en su auxilio llegaban de lejanas tierras, se apoderó de Almuñevar, Sarriena, Garres y otros pueblos, por lo cual pudo disponer de todas sus tropas para el sitio, formalizó este y dedicó toda su atención y talento guerrero á lograr la rendición de los sitiadores en plazo breve.

Por un lado los enormes daños que causaban en las defensas de la plaza las máquinas de guerra del «Batallador» y por otro el hambre que hacía tiempo se sufría en Zaragoza, quebrantaron grandemente el espíritu de resistencia que en un principio reinaba entre los defensores, ya bastante debilitado por los reveses que experimentaban en los combates librados durante tan largo asedio. Debido á esto los zaragozanos pensaron en la capitulación, á la cual acabó de inclinarse las honrosas y benéficas condiciones que D. Alfonso les ofreció aceptar.

El 18 de Diciembre de 1118, después de firmar las capitulaciones, por las que podían conservar los moros sus propiedades y quedarse en Zaragoza ó marchar al punto que tuvieran por conveniente, el emir Abdelmelik Amad-Dola hizo entrega de la plaza al batallador y bondadoso rey D. Alfonso I de los de su nombre en Aragón.

MAESE RODRIGO

(Prohibida la reproducción)

Cosas de Paris

El jueves, en una sesión de cuatro horas, la cuarta Sala del Tribunal del

86 BIBLIOTECA DE EL ECO DE CARTAGENA

Perdona el pobre al mal rico, si este es un rico que dá porque hay un pardon mundano llamado necesidad.

Caen las hojas en otoño y se pisan, por ser hojas; ¡de cuántos hombres que caen se ha pisado la memoria!

Fernando de Arteaga.

XVII

M. SOBRETTO PANIAGUA

Alzaste al cielo los ojos estando el espacio á oscuras, y fué brillando una estrella por cada mirada tuya.

Si quieres probar á un sabio que sabes tú más que él sabe, pídele que invente un nombre más tierno y puro que «madre».

90 BIBLIOTECA DE EL ECO DE CARTAGENA

¿Quien tiene más que una cuna que se convierte en mortaja?

Dicen que el olvido es bálsamo que cura males de amor. ¿Cuánto bálsamo es preciso para que me cure yo!

Como es el mundo una bola que por el espacio gira, por debajo irán mañana los que van hoy por encima.

Déjate de tantas cintas, tanta flor y tantas galas; ¿A qué adornas tanto el cuerpo si llevas desnuda el alma?

Ventanas son los astros, ventanitas de la gloria que los ángeles abrieron para verte á todas horas.

Solo una mirada tuya logró de amor abrasarme.